

## El nivel y las oportunidades perdidas

El pasado sábado estuve ejerciendo de jefe de Tramo en el Rallye de Pozoblanco y allí refugiado bajo la carpa entre la primera y la segunda pasada de los dos tramos que me tocaron por la tarde se me juntaron en la cabeza un montón de preguntas y de cuestiones que paso a contaros.

Para empezar no me perdonaría que alguien de los que pueda leer este comentario se sintiera ofendido ya que, como siempre, parto de la idea de que en este deporte cada uno corre lo que sabe ó lo que puede ( tanto él como su bolsillo), pero ciertamente hay cuestiones que merecen mi atención.

Antes de seguir y a manera de inciso, me encantó al acabar la prueba darle la enhorabuena a Rubén y todo el equipo de Pozoblanco porque se lo han currado y les ha salido una gran prueba que se merecían tras el infortunio del 2011.

Pues bien allí sentado en mi hamaca a la espera del Villanueva II yo hacía algunas reflexiones y casi todas tienen que ver con la crisis, lógicamente:

David Pérez: buena gente y gran piloto, pero su nivel y el de su coche es para el Nacional. No deja de ser un placer verlo correr, pero sacarle más de 2 minutos al segundo clasificado corriendo con ruedas usadas y al tran tran, pues qué queréis que os diga. Además su presencia este año en nuestro certamen hace que cualquiera de los equipos punteros salga a luchar por la 2ª posición, ya que la 1ª está ocupada de no mediar averías.

Germán Leal. Es un poco más de lo mismo. El andaluz le queda pequeño y el Nacional que hizo en 2011 le vino grande porque chocó demasiado, porque no tenía medios para estar al nivel del resto, porque tal vez no tuvo el asesor adecuado y finalmente porque este año ya no hay dinero para volver. En Pozoblanco realizó un rallye impecable metiéndose mucho más arriba de lo que se puede estar con ese cacharrillo, dejando bien claro que en el Volante RACC habrá que correr mucho para llegar a su nivel. La historia de Germán me recuerda a la de muchos otros que han pasado por los rallyes en Andalucía, demostrando un excelente nivel y “visitando” el Campeonato de España; nombres como los de Frías, Teruel, Cordero, Puertas, son algunos de los pilotos que lo intentaron pero que no llegaron no por calidad, que sí que la tenían, sino porque un Nacional es para estar al menos tres temporadas seguidas para aprenderse los rallyes y averiguar la cantidad de trampas que tienen muchos de los tramos del Norte y. . . a ver qué bolsillo aguanta eso. Además y salvo honrosas excepciones, en Andalucía no sabemos correr habiendo dado sólo dos o tres pasadas por tramo.

Después está el resto. Cada uno con sus intereses, la mayoría pasarlo bien sin otra pretensión que disfrutar y llevarse el coche entero para casa. Los primeros números de la lista para ver si son capaces de subir al pódium. Los de en medio para comprobar sus prestaciones y demostrar que en ocasiones pueden estar cerca de los de delante. Los de las Copas de Promoción con sus luchas internas en el toma y daca tramo tras tramo donde también hay gente joven que nunca ha corrido un certamen completo y que busca mejorar en su conducción con el paso de los rallyes y no podemos olvidar a los Históricos siempre con la sana intención de pasar todos los tramos sin problemas mecánicos.

Cada equipo es un mundo con sus intereses, sus presupuestos y sus objetivos.

En este rallye he visto algo que también ha traído la crisis y es a numerosos equipos que solamente van a correr esta prueba en todo el año. Pilotos y copilotos con licencia de un día – una carrera (PPP) que han desempolvado el coche para una ocasión por el mero placer de correr un rallye. Bravo también por ellos, que han puesto su granito de arena inscribiéndose.

Andaba yo en estos pensamientos ya recogiendo todo una vez concluido el tramo cuando una llamada telefónica a mi amigo Antonio Troncoso – el del Control Stop- le anunciaba que su hijo –el piloto del nº 33- había volcado en el último tramo, sin consecuencias físicas – las más importantes – por lo que salía zumbando hacia allá a recogerlo. Entonces me vinieron a la memoria las múltiples salidas de carretera que tuvimos Mª Carmen y yo y la mala sensación que te queda, cuantas veces te preguntas porqué quise entrar por allí en 4 si era 3 y qué bien hubiéramos quedado si llegamos al final de aquél tramo.

Pero eso da para otra historia. Ánimo Tony, los golpes forman parte del automovilismo.

Nos vemos en las cunetas

*Paco Galera*